
Country Studies o la República Dominicana para angloparlantes

Black, Jan Knippers. *The Dominican Republic: Politics and Development in an Unsovereign State*. Boston, Allen & Unwin, 1986. 164 p.

Ferguson, James. *The Dominican Republic: Beyond the Lighthouse*. Londres, Latin America Bureau, 1992. 118 p.

Haggerty, Richard A. *Dominican Republic and Haiti: Country Studies*. Washington, Library of Congress, 1991. 456 p.

Wiarda, Howard J., y Michael J. Kryzanek. *The Dominican Republic: A Caribbean Crucible*. 2da ed. Boulder, CO, Westview Press, 1992. 167 p.

En años recientes, ha surgido una serie de publicaciones sobre la República Dominicana del tipo que el mundo académico norteamericano denomina como *country studies*, o análisis de un país. Estos libros llenan un importante requisito, pues, pese a su brevedad y superficialidad, sirven como una rápida introducción al país en estudio. Además, para la gran mayoría de estudiantes, profesionales y público extranjeros, estos *country studies* son la primera impresión que reciben los lectores sobre la República Dominicana. Tomando estos factores en cuenta, estas publicaciones merecen ser conocidas y comentadas en el país. Cabe entonces la pregunta, ¿cómo analizan a la República Dominicana estos libros?

El libro de Jan Knippers Black es el más viejo del grupo (publicado en 1986), no obstante lo cual compite favorablemente con los demás por su fácil lectura. Black es una politóloga norteamericana, que en 1973 participó en la confección del *Area Handbook for the Dominican Republic*, publicado por The American University bajo los auspicios del gobierno de Estados Unidos. El libro está basado, en gran parte, en entrevistas con personalidades dominicanas, lo cual se refleja en su estilo a veces anecdótico. Black dedica pequeños capítulos a la historia dominicana, las estructuras sociales y económicas, las instituciones políticas, las relaciones internacionales y los gobiernos del PRD. La bibliografía contiene publicaciones tanto en inglés como en español. Aunque ésta es muy completa con respecto a las publicaciones en inglés, Black omite clásicos sobre la República Dominicana como *La Viña de Naboth* y los textos de historia de Roberto Cassá y Frank Moya Pons.

James Ferguson, investigador británico del Latin America Bureau con sede en Londres, ha publicado anteriormente libros sobre Haití,

Grenada y la región del Caribe. Más que un típico *country study*, éste es un libro de denuncia. Ferguson se concentra en denunciar los males, tanto internos como externos, que afectan la vida del pueblo dominicano y su desarrollo como nación soberana. Su tesis central es que la República Dominicana vive en un estado de crisis permanente, tanto económica como política, como resultado de diversos factores históricos: el colonialismo, las dictaduras y la intervención extranjera, así como de un sistema político centralizado, personalista y autoritario. Según Ferguson, sólo con una apertura del sistema, donde se dé una mayor participación en la toma de decisiones a los sectores populares, se podrá superar la crisis. Medidas como la diversificación de la economía (agroindustria, turismo, zonas francas) sólo benefician a los grupos de poder. El libro además contiene fotografías cuidadosamente escogidas que sirven para ilustrar dramáticamente el análisis. Finalmente, la bibliografía contiene fuentes en inglés, español y francés, de publicación bastante reciente (la mayoría de los ochenta y los noventa). Esta, aunque diversa y al día, también omite clásicos sobre el país.

The Dominican Republic: A Caribbean Crucible (La República Dominicana: Un crisol caribeño) es la segunda edición revisada y actualizada de este *country study* de los politólogos norteamericanos Wiarda y Kryzanek, publicado originalmente en 1982. Howard J. Wiarda es bien conocido por sus investigaciones durante los años sesenta que culminaron con la publicación de varios libros y artículos sobre la República Dominicana, y más específicamente, sobre la Era de Trujillo. Esta última publicación encaja perfectamente dentro del esquema de los *country studies*, donde cada aspecto del país (historia, sociedad, economía, política y relaciones internacionales) está resumido en un capítulo por separado. La tesis central del libro es que la historia de la República Dominicana se caracteriza por el caos político, el despotismo doméstico y las intervenciones extranjeras. Más recientemente, ésta se ha visto marcada por la tensión entre dos tendencias políticas: una autoritaria y otra liberal-democrática. A pesar de estos obstáculos, Wiarda y Kryzanek argumentan que los dominicanos han logrado grandes avances. En los últimos veintisiete años, la República Dominicana se ha ido consolidando como un país con una democracia pluralista (aunque joven) y con una clase media en aumento. Además, el país ha diversificado su economía, sustituyendo al monocultivo del azúcar con turismo, minería y zonas francas. Sin embargo, según concluyen los autores, el futuro de la República Dominicana dependerá en gran medida de que estos cambios logren superar el pesado legado

histórico que arrastra. Es interesante comparar esta visión de la realidad dominicana con la de James Ferguson, pues tal parece que se está hablando de dos países totalmente diferentes. La bibliografía del libro está orientada al lector norteamericano pues está en inglés y lista las más conocidas publicaciones sobre la República Dominicana en este idioma.

El libro de Richard A. Haggerty es parte de una serie de *country studies* publicados por el gobierno de los Estados Unidos que cubre la mayoría de los países del mundo. Originalmente llamadas *Area Handbooks*, estas publicaciones eran subvencionadas por el ejército norteamericano. Sobre la República Dominicana existen tres ediciones anteriores: 1966, 1973 y 1982. Esta nueva edición es innovadora, pues en un sólo volumen cubre a la República Dominicana y Haití. Además, la presentación ha mejorado considerablemente y apenas parece una publicación del gobierno. Cada aspecto del país (historia, sociedad, economía, política y fuerzas armadas) es cubierto por diferentes especialistas en capítulos separados. Es de notar la inclusión de un capítulo dedicado a las fuerzas armadas, lo cual refleja la orientación de esta publicación hacia los sectores gubernamentales, militares y de inteligencia. Aunque el libro no tiene una tesis central, los capítulos son muy informativos y resumen gran cantidad de datos. Además, cada capítulo cuenta con su propia bibliografía y al final se incluye un apéndice con estadísticas vitales, económicas y militares, sobre la República Dominicana y Haití.

En conclusión, la calidad y el enfoque de estas publicaciones es variado. De los cuatro libros, el más informativo es el de Haggerty, pues, a grandes rasgos, resume grandes cantidades de información sobre el país en un formato fácil de manejar. Al menos en cuanto a publicaciones sobre la República Dominicana en inglés, es un excelente libro de referencia. El más académico de todos es el libro de Wiarda y Kryzanek, escrito por dos reconocidos politólogos norteamericanos a partir de una tesis central claramente delineada desde la introducción misma. Sin embargo, este libro contiene varios errores en lo que concierne a fechas, nombres y sucesos históricos. Como tales, estos *country studies* no aportan nada novedoso desde el punto de vista académico para los intelectuales nativos. Sin embargo, como se destacó en la introducción, su importancia reside en el vacío que llenan dentro del mundo académico norteamericano.

En este sentido, es necesario familiarizarse con estas publicaciones y reconocer su mérito dentro de su propia dimensión.

Ernesto Sagás

Universidad de la Ciudad
New York (CUNY)